

# LA MIGRACIÓN DE INDÍGENAS MIXTECOS

## *Movilidad poblacional y preservación de identidades*

María Eugenia Anguiano\*

En los análisis sobre el fenómeno de la migración se han investigado los factores socioeconómicos que inciden en los movimientos poblacionales, las motivaciones individuales y familiares de los migrantes y los cambios que a través del tiempo han experimentado las corrientes internas e internacionales. En el mundo actual, donde amplios contingentes de población emigran por razones no estrictamente económicas, un aspecto recientemente discutido es la preservación de la identidad cultural de los migrantes, permeada por su condición étnica o religiosa. En México, entre los migrantes laborales los indígenas constituyen uno de los grupos sociales más vulnerables por sus carencias económicas y su condición étnica. Paradójicamente, su condición étnica ha constituido la base para preservar su identidad y crear una amplia red de relaciones sociales que apoyan y reproducen su movilidad territorial. Es el caso de los indígenas mixtecos.

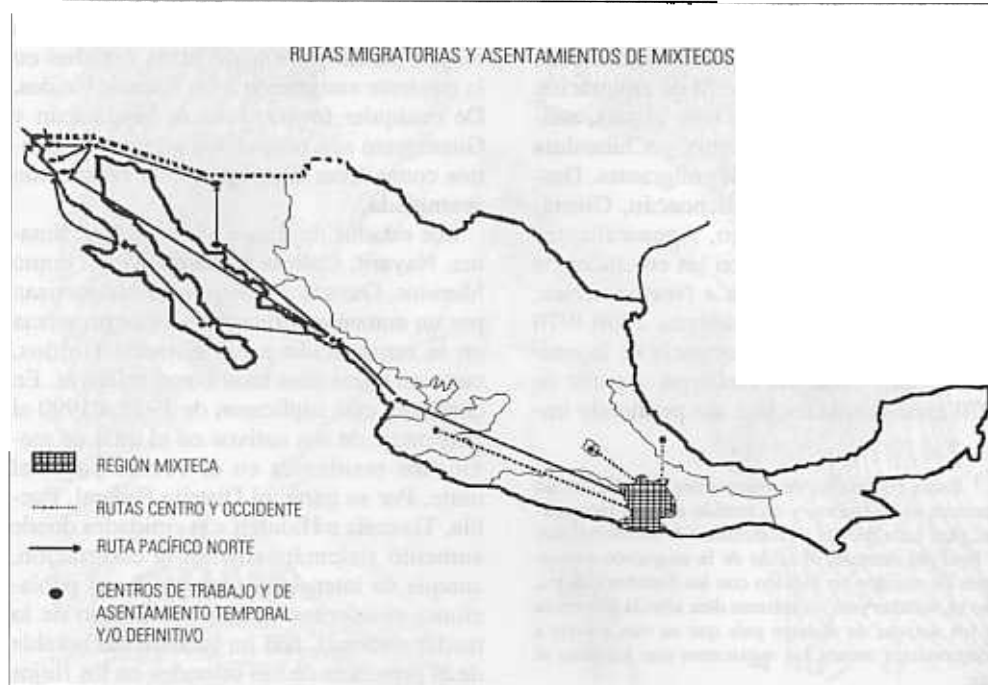
La Mixteca abarca el occidente de Oaxaca y parte de los estados de Guerrero y Puebla. La región es una de las más pobres de México, con altas tasas de emigración, mortalidad infantil y analfabetismo, pueblos carentes de agua potable, servicios básicos, escuelas y caminos. Los predios menores de dos hectáreas de tierra empobrecida y erosionada con que cuentan las familias mixtecas no les proporcionan recursos para vivir ni aun al nivel mínimo de subsistencia. En estas condiciones, los mixtecos se han visto obligados a salir de sus comunidades. Aunque la migración ha sido una constante en su vida económica y social, en la década de los años ochentas, los mixtecos representaron uno de los grupos étnicos más numerosos de trabajadores que se desplazaron al noroeste de México y a California, Oregon y Washington, en los Estados Unidos.

Hombres, mujeres y niños mixtecos han emigrado de sus comunidades en busca de empleo en los campos y las ciudades, proceso que ha determinado el movimiento no sólo de familias, sino de comunidades enteras.

En su continua movilidad, estos migrantes han creado una extensa y bien integrada red de relaciones sociales. Como grupo étnico conservan vínculos que han permitido su sobrevivencia colectiva. Los conceptos amplios de familia y parentesco propios de la cultura mixteca cobran plena intensidad cuando de ellos depende la sobrevivencia del grupo. Para un migrante, relacionarse con sus paisanos implica compartir alimentos y alojamiento, además de información sobre la experiencia migratoria y las posibilidades de éxito en el tránsito hacia el destino laboral. Un ejemplo lo constituyen los asentamientos de mixtecos en la

ciudad de Tijuana. Las familias residentes son una pieza clave en la red de relaciones sociales que permiten reproducir la migración, apoyando a aquéllos que en su tránsito permanecen temporalmente en la ciudad. De manera inversa, para los residentes enterarse de las noticias de sus pueblos o del otro lado de la frontera constituye información necesaria para la reproducción de los lazos que los unen con su comunidad.

El continuo recorrido en busca de oportunidades laborales y el progresivo desarraigo de sus tierras han llevado a los mixtecos a establecerse en Guadalajara, Culiacán, costa del municipio de Hermosillo, Nogales, Tijuana, Ensenada, San Quintín y La Paz, creando paralelamente rutas que se han convertido en zonas de paso de miles de ellos.



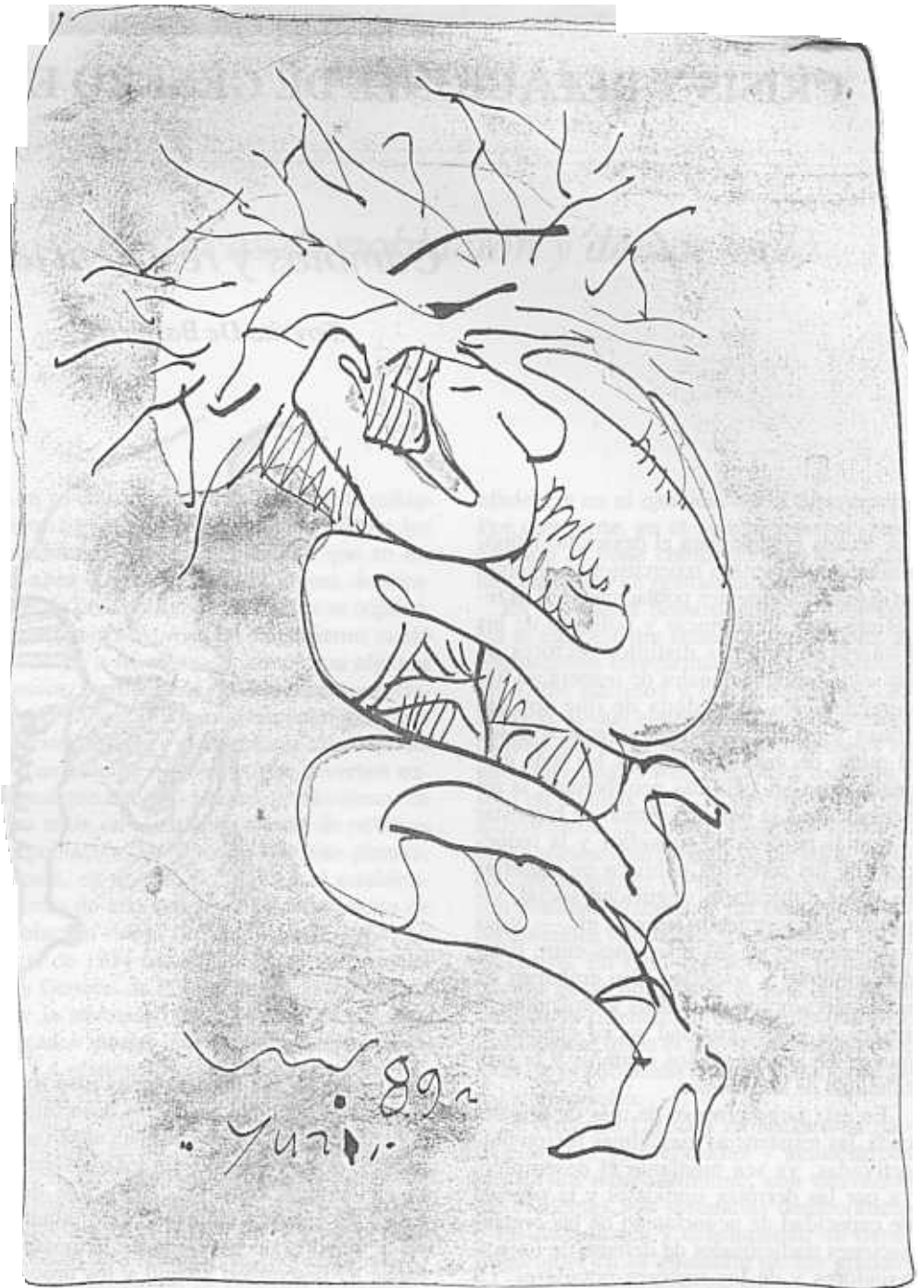
\* *El Colegio de la Frontera Norte.*

En Jalisco, Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur los residentes de origen mixteco suman poco más de 15 000 personas. En Sinaloa un creciente número de mixtecos se ha asentado en terrenos cercanos al Valle de Culiacán, con objeto de emplearse en forma alternativa en los mercados de trabajo rural y urbano. En Sonora, en el poblado Miguel Alemán, residen más de 1 000 mixtecos que laboran en el cultivo de la uva. En Nogales, en la Colonia Oaxaca, viven más de 500 mixtecos; los hombres se emplean como peones de la construcción, mientras que las mujeres se dedican al comercio ambulante. En Tijuana los mixtecos residen en seis colonias populares y trabajan como albañiles, jardineros, trabajadoras domésticas y vendedores ambulantes. En la zona costera de Baja California existen 12 asentamientos permanentes y 20 temporales en donde residen los jornaleros mixtecos que laboran en cultivos hortícolas. En el caso de emplearse en los campos agrícolas, su precaria subsistencia depende de los ciclos que marcan los cultivos. De casi 100 000 jornaleros que circulan en los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur una creciente proporción son mixtecos. En la temporada 1988-1989, de 83 000 trabajadores que laboraron en el Valle de Culiacán la tercera parte eran mixtecos.<sup>1</sup> En Valle de San Quintín, Baja California, donde se emplean entre 15 000 y 25 000 jornaleros agrícolas, cerca del 80% son mixtecos. En 1990, en los estados de California, Oregon y Washington su número se calculó en más de 20 000.<sup>2</sup> En el país vecino los mixtecos suplen a otros migrantes mexicanos y extranjeros que han dejado de emplearse en los cultivos de hortalizas, frutas y flores, pero también laboran en invernaderos y en pequeñas empresas que ofrecen servicios de limpieza y mantenimiento. En California residen principalmente en los condados de San Diego, Riverside, Ventura, Tulare, Fresno, Madera, San Joaquín y Salinas, generalmente en campamentos temporales.

El movimiento de los migrantes supone también el movimiento de su cultura, de su idioma, de sus lazos personales y familiares, de su sentimiento de pertenencia a una comunidad. En Tijuana la celebración mixteca del día de muertos es una tradición que caracteriza el mosaico de identidades que definen la de esa ciudad fronteriza. A la vez, los mixtecos han tenido que enfrentar y

<sup>1</sup> Gobierno del Estado de Sinaloa, *Programa de desarrollo social para los jornaleros agrícolas en los valles de Sinaloa*, 1989 (manuscrito inédito).

<sup>2</sup> Zavin, Carol, et al., *Indigenous Oaxacan Migrants in California Agriculture: A New Cycle of Poverty*, Davis, California Institute for Rural Studies, 1990 (unpublished manuscript).



aprender las reglas de convivencia cotidiana propias de la cultura urbana, las manifestaciones regionales de la cultura nacional y de la norteamericana. Este proceso ha implicado la formación de organizaciones mixtecas que extienden su acción desde el ámbito de la reproducción de sus tradiciones hasta la lucha sindical y política. En Fresno, California, *Unidad Mixteca y Radio Bilingüe* son organizaciones pioneras formadas en 1950 para preservar las tradiciones culturales de los mixtecos residentes en los Estados Unidos. En mayo de 1990 cerca de 10 asociaciones de mixtecos residentes en California realizaron su primer congreso en Los Angeles, con el objeto de formar un

grupo único en la defensa de sus derechos laborales, civiles y culturales. En la frontera norte, los mixtecos han formado asociaciones propias, entre ellas, la Asociación Cívica Benito Juárez de Mixtecos Residentes en Tijuana y la Unión de Vendedores Ambulantes Mixtecos de Nogales.

La migración se ha convertido en un elemento de la vida cotidiana de los mixtecos. La imagen de una comunidad cerrada en su espacio y geografía ha cedido terreno a la de una cultura que ha ampliado sus horizontes conservando su identidad. Los mixtecos son el mejor ejemplo de este proceso, tan acelerado como el ritmo de su movimiento, tan amplio como sean sus fronteras. DemoS